

ello deba deducirse necesariamente un hiato epigráfico entre dos palabras. La técnica de inscribir sobre plomo comenzaba por un punteado previo de la letra, que luego el ductus epigráfico seguiría (119 b).

Por el contrario, creemos que debe segmentarse duilaisi y kidakoisi, cuyas terminaciones son las correspondientes a ciertos dativos del plural griegos. No puede objetarse ninguna arbitrariedad, pues tratándose de morfemas hasta ahora inéditos en ibérico y contiguos, puede segmentarse tras uno y otro. De hecho Fletcher y Silgo separan -eu, tras el segundo -(o)isi, acercándose en este caso a nuestra posición. ¿Qué más lógico que agrupar el -(a)isi procedente con la palabra inmediatamente anterior?

Y ¿por qué griegos? Está bastante claro: porque el plomo se redactó en caracteres griegos. Y si se han aceptado los signos es también posible, desde un punto de vista puramente teórico, el préstamo de alguna palabra o rasgo gramatical. En este caso, además existen esas propuestas concretas

No hay por que escandalizarse gratuitamente: en el caso de la inscripción celtibérica grande de Peñalba de Villastar se documenta un posible préstamo latino sistat y otro grecolatino, tiaso (cf. $\theta\iota\alpha\sigma\omicron\varsigma$, griego) (120).

El abecedario latino fue el sistema elegido en este caso. En cambio, en el plomo de Sagunto, el alfabeto griego es el vector que introduce estos préstamos gramaticales.

Hasta ahora se han detectado ciertos “préstamos” latinos en ibérico, ante todo onomásticos, como los reflejados en las monedas de Emporion (121).

Gómez Moreno consideraba que el bateire inscrito en un jarro de plata de Tivissa podía ser una transcripción de la voz latina patera (122). A partir de soportes en gráficos similares Siles interpretó la voz ibérica cules que suele asociarse a otros segmentos en la composición de tramos mayores (123) como un posible préstamo griego en ibérico, aunque hallazgos posteriores parecen indicar que este segmento es formativo de onomásticos y en consecuencia, alejado de la significación de kylix en griego.

Una tercera razón que se induce de la epigrafía del texto, concretamente de la aparición de un par de signos ibéricos, es la de que este documento se redactó en signario grecoibérico, cuando los iberos saguntinos estaban ya habituados a su propio semialfabeto. También el posible amago de /i/ ibérica en este plomo, al que hemos aludido, indicaría la misma impericia del escriba en la utilización de los signos griegos: o sea, que la redacción de este documento viene forzada, no es habitual en el medio que se redactó, por lo que se trataba de hacerlo familiar a gentes más habituales al alfabeto griego.

Existe además una cuarta prueba, verdaderamente decisiva: la existencia

de una dativo muy similar, de influencia eolia en el plomo griego de Emporion, donde precisamente, se menciona una localidad que parece ser Sagunto, bajo la forma Σαγώνθα (también podría ser Σαγώνθη). Este dativo plural documentado en lesbio (eólico) es en el plomo emporitano Εμποριταισιν, en lugar del jónico habitual en -ησιν; de la misma forma el subjuntivo ωσι en lugar del habitual jónico ωσι es nueva prueba de la influencia elóica, lésbica según Lejeune (124), isla ésta Lesbos, donde se documenta el eolio asiático más intensamente que en la costa anatolia contigua (125). Nosotros preferimos el más amplio y ambiguo “eólico”, teniendo en cuenta la posición geográfica de Focea, jónica pero muy septentrional en su grupo, próxima a la Eólida.

Pero estos activos mercaderes emporitanos alternaban las formas eólicas vista en los jonias, grupo al que pertenecía su metrópoli Focea, como muestra el Εμποριτεων, en genitivo plural del plomo de Pech Maho (A.2) en contraste con el dativo reseñado en el documento de Ampurias (A.2) que manifiesta un eolismo tan nítido.

La combinación de dativos en -αισι procedentes de temas en -α y de los dativos -οισι desarrollados por los temas en -ο, se encuentra documentada precisamente en la isla eólica de Lesbos, patria de la famosa poetisa Safo. Debo las orientaciones e indicaciones gramaticales y bibliográficas a la amabilidad de la dra. Rosa María Aguilar, de la Universidad Complutense (126). Vayamos con los dativos en -αισι:

La procedencia de estos dativos es la desinencia del locativo -ασι, o bien -ησι según dialectos. Por analogía con los masculinos en -οισι se ha rehecho una desinencia -ησι para el dativo plural, en realidad -ηιοι, porque -ηι- se conservaba aún como diptongo, sin abreviar la -η- en jónico. En ático se encuentra -αισι en inscripciones y la -α se debe a la analogía ya aludida con -οισι. El lesbio usa también -αισι, aunque -αις en el artículo. El ático, a partir del 420 sólo testimonia la desinencia -αις en las inscripciones. Hay ejemplo de -αισι también en siracusano, cretense y corcirese (dóricos) (127).

La desinencia del instrumental es -αις, > -αι. Este caso no se desarrolló en griego histórico con autonomía propia. Nos hallamos ante dativos o locativos, nociones que en griego clásico recoge el dativo (128).

El dativo plural en -οισι procede de un caso locativo y alterna con -οις, procedente de un instrumental. Los distintos dialectos griegos eligen entre una u otra y a veces coexisten, como en el lesbio. También se encuentra -οισι en jónico, salvo en la isla de Eubea, en lesbio - que en cambio man-

tiene el artículo en $-οις$, como $κοις-$ y en ático hasta aproximadamente 450 a.C., generalizándose después $-οις$. También se dió en panfilio, cretense y siracusano (129).

7.6. Queda por fin una posibilidad que examinar, que es completamente alternativa de otra propuesta anteriormente. Señalábamos más arriba la presencia de un sufijo $-iu$, pero con la particularidad de no ser consecutivo, a diferencia de otras ocasiones.

La alternativa que señalamos es la de aislar un nuevo dativo eólico en $UPKABOΛOI$, lo que es incompatible con la consideración de $-iu$ como tal sufijo. Aunque, como vimos, este vocablo podría contener una mixtificación iberohelénica, mencionando a Apolo, la posibilidad se presenta de forma más opinable, menos nítida y reiterada que los dativos plurales de este epígrafe y del de Ampurias y con otra distinta opción gramatical. Sin embargo, cuenta a su favor la homofonía en labios ibéricos y la rareza de $-iu$ sin consecutividad. Pero el mayor inconveniente es que el dativo singular en $-οι$ no es propio ni del jonio asiático, ni de su vecino el eolio, sólo aparece en el jónico de Eubea y en algunas inscripciones áticas, desde del siglo IV a.C. como desarrollo de $-οι$. Los demás dialectos que lo presentan, arcadio, beocio, etolio y griego noroccidental (130) no interesan cara a Focea, su vecindad asiática y su zona de influencia occidental. Pero más probable parece la eventualidad de considerarlo un nominativo plural en $-οι$, eventualidad que podría prevalecer, si se considera VHPVT una tercera persona del plural (vid. supra).

7.7. Tanto Pouilloux como Santiago (131) datan la inscripción de Ampurias en fecha anterior a la de Pech Maho según datos arqueológicos y lingüísticos.

Puesto que para la segunda no hay estratigrafía, al contrario de la primera, la datación del segundo texto depende en buena parte de los rasgos epigráficos y lingüísticos intrínsecos a las mismas; se argumenta en consecuencia que la ausencia de arcaísmos eólicos es garantía de la mayor modernidad del texto de Pech Maho.

Sin embargo Lejeune (132) recuerda que los eolismos lébicos aparecen esporádicamente en el sector septentrional de la Jonia asiática, donde apenas se conocían algunos documentos epigráficos de Quíos y Erytheas y ninguno de Focea, la metrópolis de las fundaciones occidentales, vacío que en parte se cumplimenta con estos hallazgos occidentales a ambas vertien

tes de los Pirineos (133). Así que, en definitiva, el hecho de haberlos hallado en Emporion, pero no en el establecimiento languadociano, sería, según Lejeune, meramente fortuito: “no es que estos dos documentos sean diferentes dialectalmente uno del otro: sólo la casualidad ha privado al texto de Pech Maho, de manifestar, también él, estos eolismos del focense” (134).

Santiago data el plomo de Ampurias hacia finales del siglo VI, “o a lo más en los albores del V”. Puede apoyarse en los poderosos argumentos arqueológicos que la cerámica griega tan exhaustivamente estudiada, sustenta, J. Pouilloux sostiene para el epígrafe de Pech Maho una cronología de hacia 450-44 a.C. (135).

En definitiva debemos preguntarnos si el criterio de los eolismos presentes en el epígrafe es válido para retrotraer la cronología, o no.

OTROS TOPONOMASTICOS Y SU ETIMOLOGIA

Debíamos proceder previamente a ciertas consideraciones gramaticales para poder secuenciar las palabras y una vez obtenidas éstas, poder estudiarlas:

8.1. Duilaisi

En versión de dativo plural griego, nos recuerda muy estrechamente un teónimo hispánico Duillae, que se atestigua en tres aras de época romana de la provincia de Palencia. En dos de ellas la lectura es muy clara Duillis, en dativo plural latino de un tema en -a (136). El padre Fita propuso reconstruir también el nombre de estas deidades en otra, muy deteriorada (137) que no se conserva. Es una interesante coincidencia, con nuestro diploma, el hecho de que también estas menciones se presenten en dativo plural femenino.

La propuesta planteada “a primera vista” por Blázquez (138) y acerca de la que no insiste demasiado, es su relación con el nomen latino Duilius, de origen etrusco, según Schulze (139) y comparable a otros nombres de Italia como Doius y Dunius, relacionados con duo. Pero esta etimología parece poco probable, si se aduce ad hoc nuestro texto plúmbeo, muy anterior a la conquista romana.

También apunta Blázquez alternativamente, dando preferencia a esta hipótesis en el segundo de los trabajos mencionados, que las Duillae pudieran ser diosas de la naturaleza, “protectoras de la vegetación” (140), si se observan palabras celtas, como el irlandés duille, duillen, “foliaje”, -dula “hoja”, a partir de una radical indoeuropeo *dhal, dhel (141) “reverdecer”, “brotar”, “floreecer”. En bretón está documentado pemp-dylen “cinco hojas”, en galo ηεμπεδουλα, “cinco hojas”, en córnico delen, en

galés dail, deilen, “hojas”. En el mundo celta son corrientes estos dioses vegetales, concretamente en la Galia se dan inscripciones consagradas a Sexarboribus, deo Fago, deo Robori, o a un bosque entero como Arduinna, el de las Árdenas. En Irlanda, el culto a los árboles era importante y personajes legendarios como Bile Tortan o Biliomagus descienden de árboles (142).

Otra posibilidad es considerar a estas diosas como de carácter benéfico, si se parte de la raíz *du/dwe; *dueatus, beatus; *duenus, bonus (143). Podría derivar también de Duellos/Duenolos, Duenos, con claros paralelos en latín, habiéndose producido una asimilación de la -e- inicial y resultando la variante Duillius. Pero esta explicación parece excesivamente forzada y más latina que paleohispánica. Schmoll (144) descarta esta línea etimológica y propone como base *du, “dos”, de forma que se trataría de una diosa dúplice, pues en la misma localidad se halló un ara anepígrafa con dos figuras femeninas representadas, que serían las Duillae, mentadas en los otros dos altares (145).

8.2. Kidakoisi

Este onomástico (personal, gentilicio, toponímico y teonímico) presenta una estructura típicamente celtohispanica. Ante todo, se distingue el sufijo -aco- uno de los más ampliamente representados en los gentilicios antiguos hispánicos (146) y en general en todas las lenguas célticas (147). Precisamente en los dialectos indogermanos hispánicos es mucho más abundante que otros en derivados de polínimos. de topónimos urbanos, documentados principalmente en monedas y en algunas téseras (Libiacos, Uaracos, Ecuacacos, Lutiacos, Arsacos, Uaracos, Teitiacos, etc., etc.) (148). En cambio, en los derivados de “gentilidades” u “organizaciones suprafamiliares”, dominan nítidamente los gentilicios en -ico-, de los que Albertos recogía más de un centenar (149)

A veces los gentilicios en -aco- se presentan sonorizados en escritura latina, como el teónimo Tongoe Nabiago Cosoudauiniago (150), básicamente en el Noroeste.

Respecto a la raíz tenemos un paralelo en el hidrónimo riojano “Cidacos”, que presenta además el mismo sufijo, del que sin embargo, no poseemos documentación antigua. Pero sí de un hidrónimo bastante similar, el río Cuda, el actual Cúa, que conocemos a partir de los Lancienses Transcudani de la inscripción del puente de Alcántara (151). Están además los onomásticos Cudios y Cuda en países célticos.

Existen también en el País de Gales el río Cudd y el topónimo Cydd(?). Pero quizá el paralelo mayor sea la tésera celtibérica de Monreal de Ariza:

IKAR ARCOBRIG/ G (... ...) CIDOSQ, según Lejune (152) e IKAR-ARCOBR GOICIANDO... CIDOSO, según Tovar (153). De una u otra manera, la última palabra contiene esta misma raíz, cid-.

Hay, por otra parte, bastantes toponomásticos griegos en Kyd (Kydnos, Kydonia, Kyknos, etc.) pero, según el sufijo que aquí nos presenta, no creemos que se trate de griego, pues aunque este sufijo existe también, no es griego el resto del texto, ni podemos aducir ningún toponomástico heleno como referencia.

8.3. Autigi

Nos encontramos, casi con total seguridad, ante un toponomástico. En la onomástica ibérica existe un elemento Tigir(s)- que aparece casi siempre como primer elemento y con la -r-: Tigirseni, de una lápida de Sagunto (Siles nº 816); Tigirsgine, en una moneda de imitación emporitana (Siles nº 815) tal vez onomásticos ambos ...tigirsacar, de una lápida de Ampurias (Siles nº 1583). Así como varios de reciente aparición. En Palamós: Tikirsbalaur (c.4.2) (154) Tikirsbin de Pech Maho (I.A.13); Tikirsbinabar (...) de Pech Maho (III-6-13). Pero no es seguro que se trate del mismo elemento que -tigi. (155). En alguna ocasión aparece como segundo elemento: Olortigirsbecuian de una lápida de Sagunto (Siles nº 1230) y Alortigis de una ánfora de Lécera (Siles nº 118).

Aquí sin embargo nos hallamos ante un -tigi-, sin -r- y en posición postrera, a diferencia de casi todos los ejemplos reseñados que son sus paralelos más estrechos en ibérico. En cambio, sí tenemos bien documentada la secuencia -tigi en topónimos del Sur peninsular, concretamente: Astigi (156) Astigi Vetus (157), Artigi Iulienses (158); Lastigi (159); Olontigi (160) Sosintigi (161) identificable probablemente con la Sosontigi lapidaria (162). A Schuchardt, Rohfls (163) y Caro Baroja (164) este sufijo, que comparan al vascuence -tegui les recuerda el irlandés teach (164) el kímrico ty y el bretón boutig, por lo que parece ser un préstamo celta, y también la palabra attega (cf. Juv. XIV 196) que parece de origen celta, aunque otros la dan como africana. En cualquier caso, ha dejado derivados en los dialectos románicos alpinos. Mas septentrional que las anteriores fue Saltigi (164b) que suele situarse, creemos que con razón, en Chinchilla.

Tiene razón Caro Baroja cuando descubre en estos topónimos distintos onomásticos sufijados igual, como el celta Olonius en la composición de Olontigi o Sosin, bien documentado en ibérico, en la de Sosintigi (166). Otros topónimos, sin embargo, son más problemáticos a la hora de averi-

guar el onomástico que pudo haberles dado origen.

Sin embargo el máximo paralelismo con Autigi lo tenemos documentado en el Sur, sino en el área estrictamente ibérica, mediante un singular epígrafe monetal “à la croix”, mutilado, que dice AUNTIGI, en caracteres ibéricos distribuidos circularmente, por lo que el primer problema es ¿dónde empezar a leer? Hübner leyó UNTGA (167) con dudas y atribuyó las monedas a la regio emporitana. Fletcher propone, leyendo en sentido inverso AGIDINU o AGIDINDU (168), proponiendo su identificación con la romana Agedincum hoy Agen, en Lot y Garona, no la famosa homónima de los sennones, mucho más al Norte, en Sens. Tenemos, además, que ciertos autores leen AUNTIGI (169) y otros UNTIGIA (170).

Si aplicamos la nueva forma AUTIGI de este plomo, podríamos terciar en la cuestión. Entonces resultaría que este documento hace referencia a una ciudad ibérica de Occitania, en el área de mayor influencia emporitana, más específicamente en la zona sudgálica que adoptó las monedas “à la croix” de los hermosos tipos de Rhode.

Si el plomo se refiriese a esta localidad occitana tendríamos una prueba documental de relaciones entre ciudades ibéricas bien alejadas entre sí y mediatizadas por los focenses de Emporion.

La falta de -N- en AUTIGI, no supondría un grave problema, pues ya hemos visto que es un fenómeno bastante corriente en el celtibérico escrito en caracteres ibéricos, la elisión de esta letra en el contacto con -NT-. Nada extraño sería este fenómeno - al que ya aludimos en VEPVT - si se acepta la relación con esa Au(n)tigi del Sur de Francia, donde se produjo un estrecho contacto entre íberos y celtas. Considérese además la alternancia IUNSTIR / IUSTIR / IUMSTIR en ibérico (170b).

En esta eventualidad, resultaría que Sagunto había desempeñado un destacado papel portuario en las relaciones navales y comerciales de los focenses a lo largo de las costas ibéricas, como por otra parte atestiguan las excavaciones del Grau Vell.

Por último, debe considerarse la hipótesis de una Autigi diferente de la languadociana, tal vez en el Sur de España, o acaso en las proximidades de Sagunto, eventualidad nada desdeñable, pues la palabra Autigi en tal posición en el plomo, parece ser el lugar donde se inscribió. Tenemos además en el plomo ibérico de Orleyl III, la palabra Biurtigi como inicial (MLH F.9.3) del texto, que podría ser un topónimo, pero también un onomástico

Autigi podría derivar de algún onomástico basado en el indogermano *audh, “suerte, posesión, riqueza” (171). En celta puede reconstruirse audos “señor”, del galés udd y del bretón ozach (uddakkos) “amo de la casa”.

Audos figura como onomástico en una moneda de los bitúriges. Audo es onomástico aquitano (172). Audas (Diod. XXXIII, 31; App Ib. 71) fue uno de los asesinos de Viriato, natural de Orson. Onomásticos compuestos que contienen esta raíz se documentan también en ilirio, germánico y véneto (173).

La mayor dificultad será, claro está, la localización de esta Autigi, pues en la zona ibérica del este no se da este tipo de topónimos, salvo los ya aludidos, con sus problemas éste, de quedar por estas tierras, sería el único. Lo más cómodo hubiera sido considerar Autigi como un onomástico, al estilo de los que cierran otros documentos griegos, como el plomo de Pech Maho, o celtibéricos (inscripción grande de Peñalba, con Togias; tal vez la de Luzaga, con Deivoreigis) (174) pero ya hemos tenido que cuestionar esta eventualidad por razones morfológicas evidentes.

En pura lógica, si en la carta de Ampurias se menciona un lugar relativamente alejado como Saigantha, también en este plomo podría citarse un topónimo apartado geográficamente. El problema sigue siendo su posición en el texto. ¿Podría ser que hubiese sido redactado bien en latitudes más meridionales, como el conjunto topónimos en -tigi, o en la problemática Au(n)tigi occitana y desde allí haber sido remitido a Sagunto?

CRONOLOGIA

9.1. Dice Lejeune que las escrituras derivadas de la griega en fecha anterior al siglo IV, evolucionan a su propio aire, en tanto que las que son adaptadas a partir de esta fecha mantienen mayor fidelidad al modelo (175).

La escritura ibérica se originó indudablemente antes de esta fecha. La grecoibérica presenta como problema su propia existencia, ¿coexistió cronológicamente con la ibérica a la que substituyó durante un período?. Bien, tenemos una datación razonablemente segura del plomo de El Cigarralejo, obtenido por excavación metódica dentro de un "hallazgo cerrado" (176) en la segunda mitad del siglo IV. Pero por sus caracteres paleográficos, ya examinados, es preciso retrotraer el momento de su adaptación a los inicios del siglo V - al segundo cuarto, según De Hoz- (177).

9.2. Los modelos emporitanos de nuestro plomo están fuera de duda: no sólo por su geografía y las noticia literarias, sino por la propia paleografía del tantas veces mentado plomo de Ampurias: A y Λ simétricas, y sin tallo, pero P sistemáticamente con tallo. Recordamos que este plomo es más reciente (segunda mitad del siglo V) que el de Ampurias (final del siglo VI) (vid. supra): por tanto, la duplicidad en el trazado de la rho - aparte el pro-

blema de la tilde - apunta a fechas altas, máxime considerando que en El Cigarralejo y La Serreta este signo aparece también sin tallo o prácticamente sin él. Incluso la kappa presenta en Ampurias algunos ejemplos en que los brazos aparecen separados del trazo vertical, tendencia que se aprecia levemente en la primera K de la primera línea.

9.3. El plomo de Sagunto ha aparecido sin contexto estratigráfico, como tanto otros, inscritos en ibérico. No hay pues materiales arqueológicos, según los cuales poder datarlo. Hemos, pues, de fecharlo aproximativamente, según su paleografía como criterio más seguro. La fecha post quem viene dada por el plomo de El Cigarralejo, que según sus caracteres paleográficos ha de ser posterior al nuestro. El de Sagunto además está geográficamente más próximo a Ampurias y nos puede servir de nexo entre los modelos focenses y sus adaptaciones locales del Sudeste hispano.

9.4. La ausencia de sampi, un signo jónico antiguo que se utilizó entre 575 y 450 para anotar una sibilante es una circunstancia de lo más ambiguo. Como recuerda De Hoz (178) perduró con valor numeral, anotando la cifra 900. Bien es cierto sin embargo que difícilmente un signo numeral como tal haya podido dar origen en otra lengua a un signo alfabético que además se corresponde con el fonema que en el alfabeto y lengua original era anotado mediante ese signo: una sibilante.

Por lo demás la sampi grecoibérica es del tipo más antiguo y normal de cuantas variantes se documentan (179). Los trozos exteriores de esta sampi son de la misma longitud que el central atestiguados en Mesembría y Cízico (180), ciudades perfectamente indiferentes respecto a la helenización del extremo Occidente.

Hay otra cuestión acerca de la eventual adopción de sampi a partir de un registro numeral: la no aceptación paralela por el grecoibérico de la stigma, ζ, otra sibilante; o la coppaϑ, que utilizadas asimismo en el arcaísmo griego anotan valores mucho más habituales (6 y 90 respectivamente) y que, como la sampi no sobrevivieron a este período. Ciertamente que ninguna de las tres está atestiguada en el alfabeto focense occidental.

Todo ello nos hace replantearnos el uso de sampi en el conjunto signario grecoibérico como elemento de datación: creemos que sí debe considerarse su arcaísmo a la hora de fechar su adopción por los iberos.

Ni que decir tiene que nada de esto es pertinente para este documento. Dada su extensión menor que los plomos de El Cigarralejo el de La Serreta I, la sampi puede no haber aparecido sencillamente, porque ninguna de las palabras que aquí se expresan, la necesitase. Teóricamente, nada empece la

datación de la constitución del alfabeto grecoibérico a las fechas sostenidas por Gómez Moreno, Bähr, Hiller von Gärtringen, Cuadrado, Maluquer y De Hoz (181). En conjunto, no debemos alejarnos del siglo V para la fecha de adaptación, pero no tenemos ningún documento de esas fechas, salvo acaso, el que tenemos entre manos.

9.5. En principio, podría pensarse que la asimilación ya comentada en Ilurargiren es un rasgo de modernidad, pero ya hemos considerado la ambigüedad en la anotación del grupo -LD- en cualquier época y escritura.

9.6. Otro eventual rasgo de modernidad podría ser la aparición de signos ibéricos, si se parte de la premisa de que el semialfabeto ibérico se generaliza después del alfabeto grecoibérico. Pero también esto presenta un margen de fluctuación.

9.7. En consecuencia no vemos para acercar la cronología de este plomo a una fecha después del siglo IV, el listón inferior de este alfabeto y sí, en cambio, para adelantarla algo, debido principalmente a la mayor fidelidad de los signos a los modelos helénicos. La misma aparición de grafemas ibéricos podría ser, según el esquema de derivación de escrituras a partir de la griega, que propugna Lejeune, algo anterior, pues este plomo introduce signos ajenos al alfabeto griego. Propondríamos pues, una fecha posterior a 475, en que comenzará a generalizarse rho con tallo y también a 450 en que se documenta en Occidente la K más rectilínea y tangente. Y por otra parte, anterior al siglo IV, por todo cuanto hemos dicho, añadiendo que la V sin tallo no puede ser tan tardía (182). En puridad paleográfica tenemos un arco de datación, pero como ya sabemos que la escritura jónico-ibérica se utilizó en el siglo IV manteniendo grafemas arcaicos, tampoco podemos ser muy firmes en esta datación.

CARACTER DEL TEXTO

10.1. A diferencia de los otros textos grecoibéricos, éste proviene de una localidad costera, aunque al parecer, no de la misma orla litoral. No hace falta que sea un hallazgo "playero" - tampoco lo fue el de Pech Maho- para que sea conveniente y hasta necesaria una reflexión sobre el comercio y náutica focenses en la costa valenciana.

10.2. Los plomos de La Serreta y El Cigarralejo aparecieron en cambio

muy alejados de la costa y con menores influencias lingüísticas griegas. Ya hemos visto que la paleografía del ejemplar saguntino es más fiel a los paradigmas griegos.

La ciudad de Sagunto aparece probablemente mencionada en Ampurias, bajo una forma muy similar a la clásica. Durante la guerra de Aníbal se exhibieron, como remate, genealogías zacynthias de Sagunto.

Estamos pues ante una plaza fundamental para la navegación y comercio emporitanos, una ciudad "filohelena".

10.3. Sin embargo, pese a ello, no puede darse como seguro que el plomo sea un mero recibo. Se echan de menos más signos aritméticos (en el caso de que los propuestos por Fletcher y Silgo lo sean) bien griegos, bien ibéricos: se echan a faltar, desde esta perspectiva, esas incisiones verticales de Serreta IV, que pertenecen a la metrología ibérica (supra) o las sigmas del gran plomo de La Serreta, el I, o sea, unos signos repetitivos junto a onomásticos, incluso otra organización del campo epigráfico: un antropónimo y a su derecha, unos signos; en el registro siguiente, la misma ordenación; pues no hay nada similar en este documento, como queda a la vista.

Fue redactado para poder ser leído por griegos u otros eventuales forasteros (¿etruscos como en Pech Maho?) además de los iberos que lo inscribieron, pues se distinguen perfectamente los dos orificios en ambos extremos superiores, por donde estuvo suspendida o clavada a la vista del público.

10.4. Los dos dativos (o menos probable, locativos) de la primera línea dan una apariencia sintáctica similar, por ejemplo, al bronce de Luzaga. Este hecho, así como los ya señalados nos hace dudar de que se trate de un mero recibo.

10.5. No se nos han escapado ciertos caracteres más bien célticos en la onomástica, como las Duilai o los Kidakoi de la primera línea, pero la formación, Ilurargir-en es nítidamente ibérica. Respecto a las formas verbales, nos movemos en incertidumbre.

Los dativos de la primera línea pueden designar comunidades humanas o divinas (las Duilai) y ser bien etnónimos, bien teónimos.

TRANSCRIPCION

BANAŖGTI DUILAISI KIDAKOISI EUIG:ILUŖARGIREN UG UERKE:
RARIGUŖÍŖ URKABOLOI UERUT : BETALDI AUTIGI

NOTA

He tildado las mismas rho que el escriba ibérico, sin entrar por el momento en su correspondencia con las vibrantes del signario ibérico y la moderna notación de las mismas en abecedario latino. No he tenido en cuenta las interpunciones secundarias, sólo los tres puntos.

Fig. nº 1
Alfabeto del plomo
Grecoibérico de Sagunto

A A A A A A A
 B B
 Γ Γ Γ Γ Γ
 Δ Δ
 H H H H
 I I I
 K K K K K
 Λ Λ Λ
 N N
 O O O
 P P P P P P P
 Ξ Ξ
 Τ Τ
 V V V V

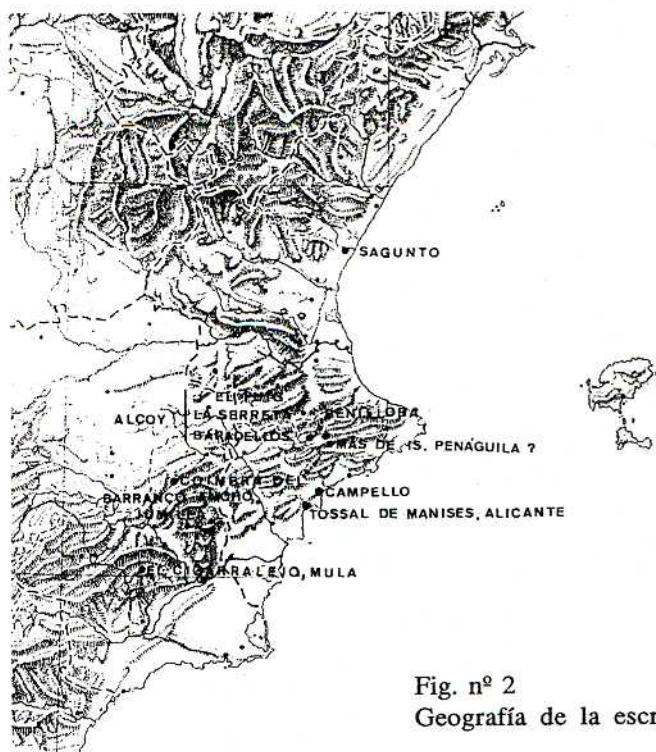


Fig. nº 2
Geografía de la escritura Grecoibérica

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. C. VISEDO, Excavaciones en el Monte "La Serreta", próximo a Alcoy (Alicante), 1921-1922, MUSEA nº 45, Madrid, 1922 p. 12 y lámina XI; R. VISEDO, Historia de Alcoy y su región, Alcoy, 1923 p. 161 ss. 220.
2. J. DE HOZ, "La escritura grecoibérica", Studia Paleohispanica. Actas del IV Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas. Veleia 2-3, 1987 p. 285 s.; A.M. MUÑOZ AMILIBIA, "Plomo ibérico en escritura griega de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)" Verdolay 2, 1991 p. 97 s.
3. E.A. LLOBREGAT, Contestania ibérica, Alicante, 1972 p. 124 s., lo considera verdadero, en medio de hallazgos falsos; como I. BALLESTER, "Los descubrimientos arqueológicos del Bancal de la Corona, Penáguila", APL II, 1945 p. 317 s.; ID., "El material del Bancal de la Corona", La Labor del SIP, 1940-48, Valencia, 1949 p. 115 s.; B. TARACENA, L. PERICOT, J. CABRE, "Informe acerca de la autenticada de los objetos hallados en el bancal de la Corona del Mas de Is, término de Penáguila, Alicante", VI CASE, ed. Cartagena, 1951 p. 42. s., lo aceptan (Pericot); M. GOMEZ MORENO, Misceláneas. Primera serie. La Antigüedad, Madrid, 1949, lo omitió de recopilación, creyendo que era falso, como también DE HOZ, o.c., p. 286 n. 7.
4. LLOBREGAT, Contestania p. 9 s.; J. UROZ, Economía y sociedad en Contestania ibérica, Alicante, 1981 p. 15 s.; ya E. CUADRADO. "El plomo con inscripción ibérica del Cigarralejo (Murcia)", Cuadernos de Historia Primitiva (CHP) 1, 1950 p. 40, consideraba el alfabeto grecoibérico como propio de Contestania y Deitania.
5. P. ROUILLARD, "Les colonies grecques du sud-est de la Péninsule Ibérique. Etat de la question", La Parola del Pasato (PP) 73, 1982 p. 417 s.; M. ALMAGRO-GORBEA, "La colonización focense en la Península Ibérica", PP 73, 1982 p. 432 s.; P. JACOB, "Notes sur la toponymie grecque de la côte méditerranéenne de l'Espagne antique", Ktema 10, 1985 p. 247 s., recuérdese tb. el clásico R. CARPENTER, The Greeks in Spain, Bryn Mawr, 1925 p. 11 s.
6. L. PEREZ VILATELA, "El origen de Sagunto en Silio Itálico", Arse 25, 1990 p. 23 s.; R.A. SANTIAGO, "En torno a los nombres antiguos de Sagunto", Saguntum 23, 1990 p. 123 s.
7. SANTIAGO, o.c., Saguntum 23 p. 123 s.; L. PEREZ VILATELA, L. SILGO GAUCHE, "Sagunto, en un documento griego del siglo V a.C." Arse 25, 1990 p. 1s.
8. R.A. SANTIAGO "Sobre una carta griega en plomo, hallada en Ampurias", Actas VII CEEC, Vol. III, Madrid, 1989 p. 307 s. E. SANMARTI, R.A. SANTIAGO, "Une lettre grecque sur plomb trouvée à Emporion", Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik (ZPE) 68, 1987 p. 119 s.; ID., e ID., "Notes additionnelles sur la lettre sur plomb d'Emporion", ZPE 72, 1988 p. 100 s.; R. SANTIAGO, "Encore une fois sur la lettre sur plomb d'Emporion: (1985)", ZPE 80, 1990 p. 72 s.
M. LEJEUNE, J. POUILLOUX, J. SOLIER, "Etrusque et ionien archaïques sur un plomb de Pech Maho (Aude)", Revue Archéologique de Narbonnaise (RAN) 21, 1988 p. 19 s.; J. POUILLOUX, Scienze dell' Antichità. Storia, archeologia, antropologia 2, 1988 p. 535 s.
9. Sobre los plomos de La Serreta, en particular en nº I, el más extenso, vid. n. 2 y 3. Y además: D. FLETCHER, V. PASCUAL, "Cuatro inscripciones ibéricas del Museo de Alcoy", XII CNA, Jaén, 1971 ed. Zaragoza, 1973 p. 469 s.; D. FLETCHER, "Nuevas inscripciones ibéricas de la Región Valenciana", APL XIII, 1972 p. 123 s.; M.D. ASQUERINO, "Nuevo grafito ibérico del Museo de Alcoy", Revista del Instituto de Estudios Alicantinos 20, 1977 p. 17 s.; M. GOMEZ MORENO, "De epigrafía ibérica. El plomo de Alcoy", Revista de Filología Española 9, 1922 p. 341 ss. = Misceláneas, o.c. en n. 3, p. 219 s.; J. SCHUCHARDT, "Die iberische Inschrift von Alcoy", Sitzungsberichte der preussischen Akademie der Wissenschaften 1922 p. 85 s.; ID., "Iberische Epigraphie: Die Bleitafel von Alcoy", Revista Internacional de estudios Vascos (RIEV) XIV, 1923 p. 512 s.
Sobre el plomo de El Cigarralejo (Mula) vid. CUADRADO, o.c. en n. 4, "El plomo..." p. 7 s.; ID., Excavaciones en el Santuario ibérico del Cigarralejo, Informe y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas nº 21, 1950 p. 169 s.

- Campello: A. GONZALEZ PRATS, "Un nuevo grafito con letra jónico hallado durante las excavaciones en curso en la Isleta del Campello (Alicante)", *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos* 13, 1974 p. 61 s.; Tossal de Manises. E. LLOBREGAT, "Los grafitos en escritura jónica e ibérica del Este del Museo de Alicante", *Saitabi* 15, 1965 p. 9 s., n. 1.
- 9 bis. D. FLETCHER, V. PASCUAL, "Cuatro inscripciones ibéricas del Museo de Alcoy", *XII CNA*, ed. Zaragoza, 1973 p. 469 s., leen ABINKEU; J. SILES *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid, 1985 nº 32; J. UNTERMANN, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. III. Die iberischer Inschriften aus Spanien 2. Die Inschriften*, Wiesbaden, 1990 p. 576 s., 6.1.8: AB(-) IAIKHP tal vez AB (-)IAKHP.
10. L.H. JEFFERY, *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford, 1961 p. 325 s., principal.; DE HOZ, "La escritura...", o.c. en n. 2 p. 289, fig. 1: una tabla comparativa.
11. D. FLETCHER, "De nuevo sobre el signo ibérico Y", *Varia* I, 1979 p. 191 s., donde recogía observaciones anteriores apuntaba un valor labial que transcribía como /w/. U. SCHMOLL, "Die iberischen und keltiberischen Nasalzeichen", *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung (KZ)* 66, 1960 p. 280 s.; J. SILES, "Sobre el signo ibérico Y y los valores que anota: apuntes para una sistematización de las grafías en la escritura ibérica", *Emerita* XLIX, 1, 1981 p. 75 s. comprueban su adscripción a las nasales resultando un fonema /mb/; para su encuadramiento en la fonética ibérica: A. TOVAR, "Fonología del ibérico", *Miscelánea homenaje a André Martinet*, La Laguna, 1962, III p. 171 s.; S. MARINER, "La distribución de los fonemas ibéricos según textos en escritura griega y en semisilabario y según onomástica transmitida", *Actas II Coloquio de Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, ed. Salamanca, 1979 p. 76 s.; A. TOVAR, "El signo Y del ibérico y un descubrimiento de Michelena", *Symbolae Ludovico Mitxelenae oblata*, Vitoria 1985 p. 463 s.; J. UNTERMANN, "Die iberische Buschstabe Y. Versuch einer Zwischenbilanz", *Navicula Tubigensis. Studia in honorem Antonii Tovar*, Tubinga, 1984 p. 377 s.; V. VALERI, "Las nasales ibéricas", *Actas V Coloquio de Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, e.p.; J. UNTERMANN, "Das silbenschriftliche Element in der Iberischen Schrift", *Emerita* XXX, 1962 p. 281 s.; M. LEJEUNE, *Celtibérica*, Salamanca 1955 p. 52 s.
12. MARINER, "Distribución de fonemas ibéricos..." o.c. en n. 11, p. 73; TOVAR, "Fonología...", o.c. en nº 11 p. 172; V. VALERI, "Le sonanti iberiche", *AIQN*, 9, 1987 p. 269 s.
13. DE HOZ, "La escritura grecoibérica..." o.c. en n. 2, p. 29.
14. TOVAR, "Fonología..." o.c. en n. 11 p. 175-77; L. MICHELENA, "La langue Ibère", *Actas II CLCPPI*, ed. Salamanca, 1979 p. 26-27.
15. DE HOZ, "La escritura grecoibérica..." p. 291.
16. DE HOZ, "La escritura grecoibérica..." p. 288.
17. G. KOPCKE, "Heraion von Samos. Die Kampagnen 1961/1965 in Südtemenos, 8-6 Jh." *Athener Mitteilungen* 83 1968 p. 289-290; H. KYRIELS, *Führer durch das Heraion von Samos*, Atenas, 1981 p. 20.
18. DE HOZ, "La escritura..." p. 288.
- 18.bis M. ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, Barcelona 1952 p. 54 nº 55, para el s. VI; JEFFERY, *The Local Scripts*... lam. 54.4 para el s. V; DE HOZ, "La escritura..." p. 290.
19. Vid. n. 11 y además J. UNTERMANN, *Monumenta Linguarum Hispanicarum (MLH)* III, 2, Wiesbaden, 1990, 6.1.1.
20. P. BELTRAN, "La estela ibérica de Sinarcas. Historia de su hallazgo", *BRAE* XXVI, 1947 p. 254 s., distinguía tres; M. LEJEUNE, "A propos d'un plomb inscrit d'Elne", *Revue des Etudes Anciennes (REA)* LXII, 1960 p. 72 s.; L. MICHELENA, "Cuestiones relacionadas con la escritura ibérica", *Emerita* XXIII, 1955 p. 265 s.; "Comentarios en torno a la lengua ibérica", *Zephyrus* XII, 1961 p. 8 s.; J. VALLEJO, "El signo S(M) de las monedas con leyendas ibéricas" *AEspA* XXI 1948 p. 78 s.; J. SILES, *Sobre un posible préstamo griego en ibérico*, TV del SIP nº 49, Valencia, 1976 p. 21 s.; ID., "Über die Sibilanten in iberischen Schrift", *Actas II CLCPPI*, ed. Salamanca, 1979 p. 81 s.; S. MARINER, "Sibilantes paleo-hispánicas en transcripciones latinas", *Actas III CLCP* ed. Salamanca, 1985 p. 415 s.
21. LEJEUNE, "A propos..." o.c. en n. 21, p. 72-77.
22. M. GOMEZ MORENO, *Misceláneas*..., o.c. en n. 3., p. 227; U. SCHMOLL, "Turma Salluitana", *Glotta*

- 35, 1956 p. 304 s.; ID., “Die Iberischen und keltiberischen Nasalzeichen”, *KZ* 76, o.c. p. 280 s.; TOVAR, “Fonología...” o.c. p. 271 s.; MARINER, “La distribución de los fonemas ibéricos...” *Actas II CLCPPI* o.c. en n. 11 p. 71-74. Recordaba GOMEZ MORENO que “algún dialecto helénico carecía de B”.
23. JEFFERY, *The local Scripts...*, o.c. en n. 4, p. 341.
24. R. MEIGGS, D. LEXIS, *A Selection of Greek Historical Inscriptions to the Fifth Century*, Oxford, 1969, p. 16.
25. DE HOZ, “La escritura...” p. 239 fig. 1.; ID. “La epigrafía focea vista desde el extremo Occidente”, *Actas VII CEEC*, Madrid, 1989, vol. III p. 181, fig. 1, el mismo cuadro comparativo.
26. JEFFERY, *The Local Scripts...* o.c. nº 66; DE HOZ, “La escritura...” p. 283.
27. GOMEZ MORENO, *Misceláneas...* p. 224 s.; ID. “La escritura bástulo-tardetana (primitiva hispánica)” *RABM LXIX*, 1961 p. 69 s., nº LXII; LLOBREGAT, *Contestania...* p. 120, también figura en J. MALUQUER, *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*, Barcelona 1968 p. 135 nº 235.
- Sobre el eventual valor metrológico de estos signos: A. TOVAR, “Inscripción ibérica en una gamella del te-soro de La Granjuela”, *RABM* 61, 2, 1955 p. 580 s.; U. SCHMOLL, “Althispanische Miscellen II”, *KZ* 80, 1966 p. 197-198; J. M. SOLÁ SOLÉ “Assaig d’interpretació d’algunes inscripcions “ibèriques” mit-jançant el fenici; el púnic”, *Oriens Antiquus* 7, 1968, 2º p. 242 s.; D. FLETCHER, “Nuevas inscripciones ibéricas de la región valenciana”, *APL* 13, 1972 p. 12-126; ID., “Neue iberische Inschriften aus der Provinz Castellón de la Plana”, *Die Sprache* 16, 1970 p. 149 ss., que recogen observaciones de trabajos anteriores; F.J. OROZ, “Sistema metrológico de la inscripción ibérica del cuenco de La Granjuela”, *Actas II CLCPPI* ed. Salamanca, 1979 p. 283 s.; M. LEJEUNE, “Vielle toulouse et la métrologie ibérique”, *Revue Archéologique de Narbonnaise* 16, 1983 p. 29 s.; D. FLETCHER, C. MATA, “Aportación al conocimiento de los ponderales ibéricos”, *Saguntum* 16, 1981 p. 165 s.; J. DE HOZ, “Algunas precisiones sobre textos metrológicos ibéricos”, *APL XVI*, 1981 p. 475 s.
- Estos materiales pueden confrontarse con M.N. TOD, *Ancient Greek Numerical Systems*, Chicago, 1979.
28. A. QUINTANILLA, “Zum Vokalismus des Iberischen”, *Actas V CLCP*, e.p.; TOVAR, “Fonología” o.c., p. 171 s.
29. J. SILES, *La lengua de los iberos*, Conferencia de 27-IV-1989, en el ciclo “la cultura ibérica” SIP de Valencia. Hay otros puntos de vista, J. DE HOZ, “Escritura e influencia clásica en los pueblos prerromanos de la Península”, *AEspA* 52, 1979 p. 227 s.; ID., “Escritura fenicia y escrituras hispánicas. Algunos aspectos de su relación”, *Aula Orientalis* 4, 1986 p. 73 s.
30. M. FAUST, *Die antiken Einvohnernahmen und Völkernamen auf -itani, -etani*, Gotinga, 1966 p. 23 y 33 s.; SILES, “Sobre un posible préstamo...”, o.c., p. 27 n. 93.
31. J. UNTERMANN, *Monumenta Linguarum Hispanicarum (MLH) I, 1, Die Münzlegenden*, Wiesbaden, 1975 p. 290 s., A. 72.
32. D. FLETCHER “Cinco inscripciones ibéricas de Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia)”, *APL XV*, 1978 p. 206; J. UNTERMANN. “La gramática de los plomos ibéricos”, *Veleia* 2-3, 1987 p. 39 n. 14 para
33. UNTERMANN, “La gramática...” p. 37.
34. La posibilidad de leer oclusiva + vocal es planteada por DE HOZ, “La escritura grecoibérica...” fig. 1 p. 289.
35. UNTERMANN, “la gramática... p. 37.
36. ID., id.
37. ID., id.
38. GOMEZ MORENO, *Misceláneas* nº 15.p. 290; J. UNTERMANN *MLH III*; 2.c.10.1, p.101 s.
39. UNTERMANN, “la gramática...” p. 38.
40. MICHELENA, “La langue ibère”, *Actas II CLCPPI*, o.c., p. 31.
41. Como propone hipotéticamente UNTERMANN, “La gramática...” p. 39 nº 14, respecto al grafema /te/ que no sería sino la representación gráfica de -t ó -d.

42. MICHELENA, "La langue ibère", Actas II CLCPPI, o.c., p. 35.
43. JEFFERY, The Local Scripts... nº 67 y 68 p. 345, sólo registrada dos inscripciones en el territorio de la propia Focea; E. LANGOTZ, Die kulturelle und künstlerische Hellenisierung der Küsten des Mittelmeers durch die Stadt Phokaia, Colonia-Opladen, 1966 p. 19, proponía investigar la arqueología focense a través de la de Clazomene, Larisa, y la de los alrededores de Velia, Marsella y Alicante, o sea sus vecinas y sus colonias, los mayores paralelos en artes plásticas son con Samos; J. DE HOZ, "La epigrafía focesa..." VII CEEC, o.c., p. 179 s., propone convergentemente un acercamiento a ésta, a través de los documentos occidentales, incluyendo los grecoibéricos; sobre esto mismo y también sobre signos diacríticos vid. J. SILES, "Sobre la epigrafía ibérica", Reunión de epigrafía hispánica de época romano-republicana, ed. Zaragoza, 1986 p. 24 s. y 30 y n. 44 sobre interpunciones.
44. En el arcaísmo jónico, sobre todo milesio se da una lambda asimétrica con el segmento derecho abortado, pero esta variante no es la que se da en la epigrafía focesa extremo-occidental, ni en general en todo el occidente griego; tampoco en el alfabeto grecoibérico; DE HOZ, "La escritura..." p. 287-288, fig. 1; ID., "La epigrafía focesa..." p. 181 fig. 1; G. KLAFENBACH, Griechische Epigraphik, Gotinga, 1966 (2ª) un útil manual.
45. MEIGGS, LEWIS, A Selection of Greek..., o.c. en n. 24 p. 8.
46. ID., ID., nº 29 y 53.
47. UNTERMANN, MLH I, 1, p. 76 s., 334, A. 100; A. AREVALO, "Las monedas de Obulco", Revista de Arqueología nº 74, 1987 p. 29 s.; M.L. ALBERTOS, La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconensis y Bética, Salamanca, 1965 p. 256, los leía como Orcail y Orcaildu - el siguiente.
48. Vid. n. ant.
49. Conviene confrontar todos los textos de Liria con D. FLETCHER, Inscripciones ibéricas del museo de Prehistoria de Valencia, TV del SIP nº 81, Valencia 1985: Liria XL, 13, fig. 11 p. 51.
50. J. UNTERMANN, "Ein neu gefundener Steinaltar mit iberischen Inschrift aus Südfrankreich", Homenaje a Tovar, Madrid, 1972 p. 468.
51. LLOBREGAT, Contestania, o.c., p. 122 nº 9, así lo considera. Vid. tb. C. VISEDO, "Dos nuevos plomos ibéricos de La Serreta" AEspA XXV, 1952 p. 127 s.; tb. ALBERTOS, La onomástica..., o.c. en n. 47 p. 256, lo considera antropónimo.
52. ALBERTOS, La onomástica... p. 256.
53. VID. n. 22; ALBERTOS, La onomástica... p. 256; N. CRINITI, L'epigrafe di Asculum di Gn. Pompeo Strabone, Milán, 1970.
54. M.L. ALBERTOS, "Organizaciones suprafamiliares en la Hispania antigua", BSAAV XL-XLI, 1975 p. 13 nº 70; M.C. GONZALEZ RODRIGUEZ, Las unidades organizativas indígenas del área indoeuropea de Hispania, Vitoria, 1986 p. 134 nº 192.
55. ALBERTOS, o.c. en n. 54, nº 105; GONZALEZ o.c. en n. 54 nº 193.
56. GONZALEZ, o.c., p. 28-30.
57. SILES, Léxico..., o.c., p. 320 nº 1446; vid. tb. D. FLETCHER, "Ibérico USKEIKE", Ampurias 50 e.p., cit. por amabilidad del autor en proporcionármelo.
58. J. CARO BAROJA, "La escritura en la España prerromana", HEMP I 3, Madrid 1974 (3ª) p. 808=Sobre la lengua vasca, San Sebastián, 1982 p. 11 y 207; M. PEREZ ROJAS, Estudio estructural de las instituciones civiles a través de la epigrafía hispánica, tesis doctoral. Universidad Complutense, Madrid, 1978 I* p. 23-24.
59. Plin. NH III, 19; Mela, Chor. 11,94; Ptol II y, 13; A. TOVAR, Iberische Landeskunde III. Tarraconensis, Wiesbaden, 1989 p. 144 s., C-4; J.A. TAPIA, Historia general de Almería y su provincia. Tomo II. Colonizaciones, Almería, 1987 p. 188 s.; R. LAZARO, Inscripciones romanas de Almería, Almería, 1980 p. 23 s.
60. UNTERMANN, MLH I, 1, o.c., p. 324 s., A. 97.
61. CIL II 4750.
62. TOVAR, Iberische... p. 107.

63. Plin. NH III, 15; Ptol. II, 4, 10; TOVAR, Iberische... p. 57 s.
64. F. FITA, BRAH XLVI, 170; TOVAR, Iberische... p. 123, dudoso como topónimo.
65. TOVAR, Iberische... p. 109.
66. Liv. XXVIII, 19 s. y 31,10; Plin NH III, 10; It. 405, 2; VIVES, La moneda o.c., III, 86; A. BLANCO, G. LA CHICA, "De situ Iiturgis", AEspA 33, 1960 p. 193 s.; TOVAR, Iberische... I p. 109 s.
67. TOVAR, Iberische... I p. 123.
68. UNTERMANN, MLH I, i A. 28 p. 219; SILES, nº 170.
69. Ptol. II 6, 67.
70. A. TOVAR, "Las invasiones indoeuropeas, problema estratigráfico", Zephyrus VIII, 1957 p. 77 s.; ALBERTOS, La Onomástica... p. 3, s.v.
71. J. POKORNY, Indogermanische Etymologisches Wörterbuch (IEW), Berna, 1947 s., p. 52.
72. POKORNY, IEW, o.c., p. 1 s.; ALBERTOS, La onomástica... p. 2.
73. Galfridus Monemutensis, Historia regum britanniae, 147 y 177.
74. GOMEZ MORENO, Misceláneas, o.c., p. 227 s.
75. A. TOVAR, "Una explicación del sufijo vasco -EN", Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País II, 1946 p. 51 s. y 149 s.= ID., Estudios sobre primitivas lenguas hispánicas, Buenos Aires, 1949 p. 64 s. y 90 s.; vid. tb. ID., "Ibérico EBAN "piedra", Boletín de la Real Academia Española (BRAE) XXV, 1946 p. 38 s.; A. BELTRAN, D. FLETCHER, "Dos inscripciones ibéricas de Contrebia Belaisca...", Festschrift W. Schüle, Marburgo. 1991 p. 30.
76. L. MICHELENA, "Ibérico -EN", Actas I Coloquio de Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, ed. Salamanca, 1976 p. 353 s.; vid. tb. J. POKORNY, Die Sprache I p. 244.
77. TOVAR, o.c. en n. 75, BRAE XXV p. 38 s.; Estudios... p. 64 s., 90 s.; O. MENGHIN, "Migrations Mediterraneae", Runa I, 1948 p. 160; vid. J. SILES, Léxico de inscripciones ibéricas, Madrid, Ministerio de Cultura, 1985, nº 884.
78. MICHELENA, "La langue..." Actas I CLCPPI, o.c., p. 361 - 362.
79. G. A. KLIMOV, Sklonenie v Kartuel' skix iazuikax v sravnitelnoistoriceskom aspekte, Moscú, 1962 p. 88 s., 144, citado por Michelena, o.c. p. 361 n. 1.
80. MICHELENA, o.c., p. 361.
81. Vid. n. 77.
82. R. LAFON, "Lenguas no indoeuropeas: La Lengua Vasca", Enciclopedia Lingüística Hispánica, Madrid, 1960 p. 93; ID., "Noms de Lieux et noms de personnes basques et ibères: état actuel des problèmes", Revue Internationale d'Onomastique XVII, 2, 1965 p. 86.
83. L. MICHELENA, "Comentarios en torno a la lengua ibérica", Zephyrus XII, 1961 p. 21.
84. M. PALOMAR, La onomástica personal primitiva de la antigua Lusitania, Salamanca 1957 p. 38; M.L. ALBERTOS, La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética, Salamanca, 1965 p. 33, s.v.; ID., "Alava prerromana y romana. Estudio lingüístico", Estudios de Arqueología Alavesa IV, 1970 p. 181.
85. J. UNTERMANN "Eigennamen auf iberischen Inschriften", Actas II CLCPPI, ed. Salamanca, 1979 p. 65; A. TOVAR, Ancient Languages of Spain and Portugal, Nueva York, 1961 p. 51, 62 s., MICHELENA, "Iberico-EN", Actas I CLCPPI, o.c., p. 358 s.
86. J. UNTERMANN, "Lengua ibérica y lengua gala en la Gallia Narbonensis", APL XII, 1969 p. 109 nº 40.
87. UNTERMANN, "Eine iberische...", Homenaje a Tovar, o.c., p. 467.
88. U SCHMOLL, "Die Worststämme iltir und iltu ir der hispanischen Namenbildung". Die Sprache 6, 1960 p. 46 s., relacionando las Iluro hispánicas y la aquitana con la diosa Ilurbæda (dat.) en Lousa, en el NO portugués - df. J. M. BLAZQUEZ, Religiones primitivas de Hispania I. Fuentes literarias y epigráficas, Roma 1962 p. 78 s.; R. LAFON, "Sur la langue des Aquitains et celle des Vascons", Bulletin Philologique et Historique, Paris, 1958 p. 1-8; J. GORROCHA-

- TEGUI, Onomástica indígena de Aquitania, Universidades del País Vasco y Salamanca, 1985 p. 84 s., 333 s., sobre los aspectos lingüísticos. Las fuentes en J. CARO BAROJA, Los vascones y sus vecinos, San Sebastián 1985 p. 132, 142 s., 163; Epigrafía: CIL XIII, 154; J. SACAZE, Inscriptions antiques des Pyrénées, Tolosa de Aquitania, 1892 nº 238 p. 291 s.
89. UNTERMANN, MLH I, 1 p. 189 s., A. 11.
90. Plin. NH III, 22; Mela, Chor. 11 90 Luro; Ptol. II 6, 18 Ailouron; TOVAR, Iberische...III Tarracoen-sis... p. 432 s., C-562.
91. Res pub(lica) Ilu(ren)sium, CIL II, 1946; TOVAR, Iberische... I p. 132 s.; A. SCHULTEN, RE IX col 1093.
92. SCHMOLL, "Turma Salluitana", Glotta 35, 1956 o.c. p. 311; cf. tb. ID. "Die Wortstämme iltir..." Die Sprache 6, o.c., en n. 88 p. 46-55.
93. S. MARINER, "Distribución de fonemas ibéricos", ACTAS II CLCPPI, ed. Salamanca, 1979 p. 75 s.; ID., "Datos para la filología latina en topónimos hispánicos prerromanos", Emerita 30, 1962 p. 263 s., M. J. FERRER ECHAVARRI, "El nombre prerromano de Zaragoza", Actas VII Congreso Español de Estudios Clásicos, ed. Madrid, 1989 I p. 445 s.; EAD., "id." (ampliado) Caesaraugusta 63, 1986 p. 17 s.: existirían geminadas en ibérico, pero no se notarían.
94. MARINER, "Distribución... p. 77 -78.
95. Serreta IB, 4 - 5; LLOBREGAT, Contestania..., o.c., p. 120.
96. MICHELENA, "La langue..." o.c., p. 26.
97. Plin. NH III, 10; CIL II 1200, 1067, etc.; TOVAR, Iberische... I, o.c., p. 136 s.
98. App. IB. 32; Pol. XI, 24, 10, a veces identificada con la siguiente.
99. J. GONZALEZ FERNANDEZ, "Ilorci, Plinio III, 9", Habis 7, 1976 p. 391 s.; TOVAR, Iberische...III o.c., p. 163 s., quien la identifica con Iiturgi, asunto nada claro.
100. Ptol. II 6, 56; TOVAR, Iberische...III o.c., p. 234.
101. TOVAR, Iberische...III, o.c., p. 411, c - 518.
102. Paul. Fest. 86, 5.
103. CIL I (2) 709; vid. n. 22 y 53.
104. Caes, Bell. Civ. I, 60, 2 y 4.
105. L. PEREZ VILATELA, "Etnia, ciudad y administración en época prerromana y romana: El problema de la Edetania", Anales de la Academia de Cultura Valenciana nº 66, 1990 p. 158.
106. GOMEZ MORENO, Misceláneas, o.c., nº 73.
107. D. FLETCHER, "Los plomos escritos (Orleyl V, VI y VII) en VVAA, Materiales de la necrópolis ibérica de Orleyl (Vall de Uxó, Castellón). TV del SIP nº 70, p. 63 s.
108. Pico de los Ajos II: ambosiltunu / bailseltunu:te, que no es lo corriente, vid. D. FLETCHER, Los Plomos ibéricos de Yátova (Valencia), TV del SIP nº 66, 1980.
109. UNTERMANN, "La gramática...", o.c., p. 41.
110. ID, id..
111. L. MICHELENA, "¿Un aoristo sigmático indoeuropeo en la pátera ibérica de Tivissa?", Emerita XX, 1952 p. 153 s., lo acepta V. PASANI, Paideia IX, 1956 p. 317.
112. A. TOVAR, "Lenguas no indoeuropeas: testimonios antiguos", ELH I, Madrid, 1960 p. 25 no lo descarta, aunque duda, como U. SCHMOLL, Die Sprache der vorkeltischen Idogermanen Hispaniens und das Keltiberische, Wiesbaden, 1959 p. 31, nota.
113. POKORNY, IEW, o.c., p. 130.
114. H. KRAHE, Lingüística indoeuropea, Madrid, 1953, p. 143 s.; F. RODRIGUEZ ADRADOS, Lingüística indoeuropea, Madrid, 1975 p. 603 s. La notación ambigua b/v es característica de las lenguas paleohispánicas, R. L. POLITZER, "On b and v in Latin and Romance", Word 8, 1952 p. 211 s.; y s.t., F.H. JUNGEMANN, La teoría del sustrato y los dialectos hispano-romances y gascones, Madrid, 1955 p. 336 s., atribuyéndolo al sustrato vasco-ibérico. Ya lo notó A. CARNOY, Le Latin de l'Espagne d'après les inscriptions, Bruselas, 1906.

115. M. LEJEUNE, Celtiberica, Salamanca, 1955, M. 78, M. 79 M. 95, que corresponden a Arandis (otis), Arandigos y Segontia, cf. W. SCHULE, Festschrift M. de Ferdinandy, Wiesbaden, 1972 p. 642.
116. A TOVAR, "las inscripciones celtibéricas de Peñalba de Villastar", Emerita 27 1059 p. 349 s.; ID., Estudios..., o.c. p. 82; LEJEUNE, o.c., p. 29.
117. J. DE HOZ, L. MICHELENA, La inscripción celtibérica de Botorrita, Salamanca, 1974 p. 42 s., 51, 63 s.
118. KREHE, o.c., p. 153.
119. J. VELAZA, Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989), Barcelona, 1991.
- 119b. E. SANMARTI-GRIEGO, "Una carta en lengua ibérica, escrita sobre plomo, procedente de Emporion", RAN 21, 1988 p. 102 fig. 7-1 y 2.
120. A.TOVAR, "Las inscripciones de Botorrita y de Peñalba de Villastar y los límites orientales de los celtíberos", Hisp. Ant. III, 1973 p. 402-403.
121. J. SILES, "Iberismo y latinización: nombres latinos en epígrafes ibéricos", Faventia 3, 1981 p. 97 ss.; S. MARINER, "Hispanische Latinität und sprachliche kontakte im römischen Hispanien", Aufstieg un Wiedergang der römische Welt (ANRW) II, 29, 2, Berlín - Nueva York, 1983 p. 819 s.; P. PERICAY, "Correspondencias en epígrafes griegas e ibéricas en zonas de contacto mediterráneas", V CEEC, Madrid, 1978 p 835 s.
122. GOMEZ MORENO, Misceláneas, o.c., p. 267.
123. J. SILES, Sobre un posible préstamo griego en ibérico. TV del SIP. nº 49, Valencia 1976.
124. M. LEJEUNE, "La langue", en LEJEUNE, POUILLOUX, SOLIER, o.c., en n. 8, p. 52.
125. J. DE HOZ "La epigrafía focea..." Actas VII CEEC, vol. III, o.c., en n. 25 p. 179 s.; SANTIAGO, o.c. en nº 8, Saguntum 23 p. 126; SANTIAGO, SANMARTI, o.c. en nº 8 ZPE 68 p. 123 s., etc.; cf. tb. M. LEJEUNE, J. POUILLOUX, Comptes rendues de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres 1988 p. 526 s.
126. A quien presto testimonio de gratitud desde estas páginas.
127. P. CHANTRAINE, Morphologie historique du Grec, París, 1947 (2ª) p. 36-37, E. SCHWYZER, Griechische Grammatik, Ersten Band, Munich, 1959, p. 559.
128. Id. vg. F. VILLAR, Origen de la flexión nominal indoeuropea, Madrid, 1974 p. 267 s.; cf. tb. n. ant. y post.
129. CHANTRAINE, Morphologie..., o.c. en nº 128 p. 22-23; SCHWYZER, Griechische..., en id., p. 556; R. SCHMITT, Einführung in die griechische Dialekte, Darmstadt, 1977 p. 96 s.; C.D. BUCK, The Greek Dialects, Chicago, 1955 p. 105.
130. CHANTRAINE, Morphologie..., p. 20-21; SCHWYZER, Griechische..., p. 556; SCHMITT, Einführung..., p. 33, 65 y 71; BUCK, Greek Dialects, p. 106.
131. POUILLOUX, o.c., Scienze dell'Antichità 2 p. 535 s.; SANTIAGO o.c., Saguntum 23, p. 126.
132. LEJEUNE, o.c., en nº 8, "La langue..." p. 52.
133. Como proponía con clara prospectiva DE HOZ, "La epigrafía focea...", o.c., en nº 25, hace poco. Su propuesta va siendo cumplimentada con sorprendente rapidez por la heurística epigráfica.
134. LEJEUNE, o.c., en nº 8 "La langue...", p. 52.
135. Vid. nº 131.
136. J. M. BLAZQUEZ, Religiones primitivas de Hispania I. Fuentes literarias y epigráficas, Roma 1962, p. 67-68 y fig. 8; ID., Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania, Madrid, 1975 p. 90 s., s.v.
137. F. FITA, "Lápidas romanas", BRAH XXXVI, 1900 p. 508 s.
138. BLAZQUEZ, Religiones..., p. 68.
139. W. SCHULZE, Zur Geschichte lateinischer Eingenenamen, Berlín, 1933 (reimpr.) p. 90.

140. BLAZQUEZ, Religiones... p. 68; ID., Diccionario... p. 90.
141. POKORNY, IEW, o.c., p. 243; E. HOLDER, Alt-celtischer Sprachschatz, Leipsiz, 1896, I col. 1363.
142. J.VENDRYES, "La Religión des Celtes" Mana III París 1948 p. 29; la importancia de las teofanías dendrolátricas en el mundo pirenaico (vasco, ibérico y celta) es enorme, vid. J. CARO BAROJA. Los vascones y sus vecinos, San Sebastián, 1985, p. 156 s.
143. POKORNY, IEW, o.c., p. 243.
144. V. SCHMOLL, Die Sprachen der vorkeltischen..., o.c., p. 47.
145. Vid. nº 136 y 137.
146. ALBERTOS, "Organizaciones suprafamiliares..." BSAAV XL - XLI, 1975, o.c., p. 25.
147. SCHMOLL, Die Sprache der vorkeltischen..., o.c., p. 52.
148. Vid. UNTERMANN MLH I, 1; LEJEUNE, Celtiberica, s.v.
149. ALBERTOS, "Organizaciones...", o.c., p. 26 - 27; L. PEREZ VILATELA, "Los argelos: etnia, linaje y administración", Homenaje a Teógenes Ortego, Soria, e.p., acerca de las intrusiones y limitaciones entre gentilicios suprafamiliares y etnónimos.
150. F. LOPEZ CUEVILLAS, R. SERPA PINTO, "Estudos sobre a idade do ferro no noroeste da Península. A Relixion", Arquivos del Seminario de Estudos Galegos VI, 1934 p. 300: CIL II, 2419.
151. A. SCHULTEN, Geografía y etnografía antiguas de la Península Ibérica, vol II, Madrid, 1963 p. 83-84.
152. LEJEUNE Celtiberica o.c., B-52, P. 104.
153. A. TOVAR, "El bronce de Luzaga y las Téseras de hospitalidad latinas y celtibéricas", Emerita XVI, 1948 p. 75 s.= Estudios..., o.c., p. 175.
154. F. RIURO, "El plomb amb epigrafia ibérica del poblat de Castell de Palamós", Cypsela IV, 1982 p. 123 s.; D. FLETCHER, "Algunas notas sobre el plomo ibérico de El Castell (Palamós)" Zephyrus XXXVII - XXXVCIII, 1984 - 85 p. 23 s.
155. J. SOLIER, "Découverte d'inscriptions sur plombs en écriture ibérique dans un entrepôt de Pech Maho (Sigean)", Revue Archéologique de Narbonnaise 12, 1979 p. 55 s.
156. Plin. NH III, 12; Mela Chor., II 88; Ptol. II 4, 10 (turdetanos) It. 413, 3; 414, 4; Rav, 315, 3; TOVAR, Iberische... I p. 111.
157. Plin. NH III 12; CIL II p. 201, ¿La Alameda de Estepa?; TOVAR, Iberische... I p. 113.
158. Plin. NH III 10; Ptol. II 4, 9; It. 416, 1; Rav. 315, 9, Artibon (?); TOVAR, Iberische... I p. 95.
159. Plin. NH III 12 y 14; A. VIVES, La moneda Hispánica Madrid, 1924, III p. 79 s.; TOVAR, Iberische... p. 167.
160. Plin. NH III 12 (no en todos los mss); Mela Chor. III 5; VIVES, La moneda..., o.c., p. 37 s.; TOVAR, Iberische... p. 168.
161. Plin. NH III, 14.
162. TOVAR, Iberische... p. 119; J. CARO BAROJA, "Sobre el vocabulario de las inscripciones ibéricas", BRAE XXV, 1946=Sobre la lengua vasca, San Sebastián, 1982 p. 206 s., añade al listado Tutugi y Lacimurgi.
163. H. SCHUCHARDT, "Heimisches und Fremdes Sprachgut", RIEV XIII, 1922 p. 78, G. ROHLFS, "La influencia latina en la lengua y cultura vascas", RIEV XXIV, 1933 p. 338.
164. J. CARO BAROJA, Sobre la lengua..., o.c., en n. 162, p. 206 s.
- 164 bis. It. 434, 4; Rav. IV 45 (313, 13); CIL XI 3281-4: vasos de Vicarello; TOVAR Iberische... III, p. 167, Ptol. II, 6, 60 la llama Saltiga.
165. En el irlandés actual es tigh (plu. tithe), que resulta más parecido aún.
166. CARO BAROJA, Sobre la lengua..., o.c., p. 206 n. 152.
167. E. HÜBNER, Monumenta Linguae Ibericae (MLI) Berlín, 1893 p. 28, nº 15 g.
168. D. FLETCHER, Problemas de la cultura ibérica, TV del SIP nº 22, Valencia, 1960, p. 105.169.

169. C. PUJOL Y CAMPS, "La epigrafía numismática ibérica", BRAH 16, 1890 n° 200; G.F. HILL "On the coins of Narbonensis with Iberian inscriptions", The American Numismatic Society (Nueva York), 1930 p. 38; J. VALLEJO, "Exploraciones ibéricas IV", Emerita 22, 1954 p. 236; A. TOVAR, "Léxico de las inscripciones ibéricas", Estudios dedicados a R. Menéndez Pidal 2, Madrid, 1951 p. 292 quien lee en el mismo orden, pero tomando el segundo signo como /ka/ : Akantiki.
170. A. HEISS, Description générale des monnaies antiques de l'Espagne, París, 1870 p. 433; A. DELGADO, Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España, Sevilla III, 1876 p. 467; A. SOUTOU, "Deux monnaies volques à légende en caractères ibériques", Revista di Studi Liguri 28, 1962 p. 251 s.; J. CARO BAROJA, "La escritura en la España prerromana (Epigrafía y numismática)", HEMP I; 3, Madrid 1954, p. 721. Para una u otra lectura, vid. J. UNTERMANN, MLH I, 1, o.c., p. 162 s., A.4.
- 170b. D. FLETCHER, "Iunstir, palabra ibérica", Homenaje a Maluquer. Univ. de Barcelona, e.p.
171. POKORNY, IEW, o.c., p. 76.
172. J. WHATMOUGH, Dialects of Ancient Gaul. Ann Arbor, 1949-50., p. 354.
173. ALBERTOS, La onomástica..., o.c., p. 44, el Audas de Diodoro podría tratarse también del latino Audax.
174. Que en nuestra opinión podrían ser genitivos del singular.
175. M. LEJEUNE, "Recontres de l'alphabet grec avec les langues barbares au cours du I^{er} millenaire au. J.C.", Modes de contacts et processus de transformations dans les sociétés anciennes, Pisa-Roma, 1983 p. 731 s.
176. E. CUADRADO, "El plomo con inscripción ibérica del Cigarralejo (Mula, Murcia)", Cuadernos de Historia Primitiva 1, 1950 p. 36 s.
177. DE HOZ, "La escritura...", o.c. p. 290.
178. DE HOZ, "id." p. 268.
179. C. BRIXHE, "Palatalisations en grec et en phrygien", Bulletin de la Société Linguistique 77, 1982 p. 216 s.
180. JEFFERY, The Local Scripts..., o.c., p. 368, 372 n° 56 y 51 respect.; DE HOZ, "La escritura..." p. 287.
181. GOMEZ MORENO, "De epigrafía greco-ibérica: el plomo de Alcoy", Misceláneas o.c., p. 228; G. BAHR, "Baskisch und Iberisch", Eusko-Jakintza 1948, p. 62; F. HILLER VON GÄRTRINGEN, cit. por DE HOZ, "La escritura..." o.c., p. 286; CUADRADO, "El plomo con inscripción ibérica..." CHP I, o.c., p. 36 s., antes del s. IV; J. MALUQUER, Epigrafía prelatina de la Península Ibérica, Barcelona, 1968 p. 92, hacia 450 a.C.; DE HOZ, "La escritura..." o.c., p. 290, segundo cuarto del siglo V. Este último con argumentación autónoma.
182. J. POUILLOUX "Etrusque et ionien archaïques..." o. c., RAN 21, o.c., p. 37.